

## «Me veo como un puente entre el norte y el sur»

El arquitecto Francis Kéré, Premio Aga Khan 2004, es el alma máter de una ópera-aldea en Burkina-Faso fruto del encuentro de culturas y el mestizaje

Por Ana María Torres

**F**rancis Kéré es quizás más conocido por la construcción de la primera escuela en su poblado en Gando, cuando aún era estudiante en la Universidad Técnica de Berlín. La escuela ganó el premio Aga Khan en 2004, el año en que se tituló. Este proyecto es el prototipo de su filosofía, centrada no solo en las particularidades del lugar, teniendo en cuenta los materiales autóctonos, las condiciones sociales, culturales, y tecnológicas que permitan su construcción. Desde entonces, Kéré ha terminado más de una docena de encargos en Togo y Mali. Actualmente es profesor en Harvard y está construyendo la ópera-aldea concebida por Christoph Schlingensiefel en la sabana, a 11 millas de Ouagadougou.

**«SI NOS LO PROPONEMOS, MUCHAS PEQUEÑAS INICIATIVAS PUEDEN CAMBIAR EL MUNDO»**

Nos conocimos en Fuerteventura durante la I Bienal de Canarias. Entonces estaba trabajando con el arquitecto José Antonio Sosa en un proyecto sobre migración. Desde entonces he disfrutado viendo sus últimos proyectos, que parece que tienen un cierto significado político. Así es. Ese proyecto con José Antonio Sosa quería provocar un debate intelectual sobre los temas de la vivienda, la inmigración y la urbanización. Christoph Schlingensiefel, el artista alemán que concibió el proyecto de la ópera-aldea en la que hemos trabajado juntos en Burkina-Faso, tiene el mismo objetivo. El proyecto de la ópera-aldea inicia un debate sobre la relación entre Alemania y África, cuando se tiene en cuenta el puzzle que es Alemania y su pasado oscuro que todos conocemos. Cuando un artista dice que quiere promover «la cultura» en África, y viene de Alemania, la gente pregunta: «¿Y qué tipo de cultura?». ¿Cree que el debate continuará después de que el proyecto esté construido? La ópera-aldea pretende ser un foro artístico, cultural y social abierto. Schlingensiefel se basó en la idea del «cuerpo social» de Joseph

Beuys, por la que todo ser humano es un artista. Hemos construido y hay arquitectura; pero los artistas también están haciendo eventos, y hay una escuela, y agricultura... El proyecto se ha convertido realmente en un «cuerpo social». Al principio era una idea, pero desde entonces ha evolucionado independientemente de sus creadores.

**Marjetica Potrč considera al artista como un mediador. Como arquitecto, ¿se ve como un mediador entre culturas?**

Para ser honesto, nunca me veo como un arquitecto. Me veo como un puente entre el norte económico y el sur económico, o entre la modernidad y la tradición. Estoy aprendiendo muchísimo en Europa. Ese aprendizaje lo estoy llevando a África y trato de traducirlo en algo que responde a las necesidades de la gente de allí. Incluso en otros proyectos, no me considero un arquitecto; me considero un director de orquesta. Hay mucha gente involucrada en cada uno de ellos.

Tengo proyectos en África. Y mi meta es introducir nuevas técnicas en mi cultura, en mi tradición. Pero también necesito otros encargos, como el Museo de la Cruz Roja Internacional en Ginebra. Estos generan el dinero necesario para mantener mi oficina y me ofrecen la oportunidad de aprender de otras culturas.

El Jardín de la Creatividad Cultural de Luiazhi, que estoy haciendo con Wang Shu en China, es así. Wang Shu es conocido por usar materiales tradicionales en la construcción de edificios modernos. Estoy aprendiendo de China, de una tradición muy antigua. Pero también estoy aprendiendo de una nación que está entre la tradición y la modernidad.

**Ese ir y venir entre tradición y modernidad aparece en el uso que hace de los materiales.**

Antes de comenzar un proyecto, investigo los recursos del lugar; por ejemplo, cuáles son los materiales disponibles. A continua-



ción estudiamos cómo podemos usar esos materiales, cómo reaccionan ante el medio ambiente. He utilizado mucha arcilla en Gando, pero no la estoy utilizando de forma tradicional: he empezado a encofrar arcilla in situ como se hace con el hormigón. Es innovador, porque no se necesita preparar la arcilla. Se coge de la tierra, se mezcla con un poco de hormigón, grava y arena y se utiliza.

Estoy contento de poder introducir también un nuevo material en el Museo de Ginebra. Por ejemplo, hay una parte del museo que está dedicado al reencuentro con la familia. Tierra y arcilla son la base, el origen, que siempre es hacia dónde vamos, al terreno común donde todos nos encontramos. Por eso tenía la arcilla en mente para esa área del centro. Pero la arcilla apisonada es cara en Ginebra. El hormigón de muy alta calidad es más barato. Así que, buscando otras alternativas, encontramos que el hormigón de caña es conocido en Suiza. Algunos utilizan la caña para hacer tela, pero en Ginebra la utilizan para construir edificios. Es un gran aislante, y la estética de ese material también es perfecta.

**Por lo que veo, está enseñando a la gente nuevas técnicas, y está generando también empleos y nuevas oportunidades.**

Sí. En cada proyecto pensamos tanto en los materiales como en la gente. El aprendizaje es recíproco. Estoy aprendiendo de ellos y ellos están aprendiendo de mí. Es una relación equilibrada: das y recibes.

En África, estoy contento de no trabajar solo en Gando. Trabajamos en diferentes regiones de Burkina-Faso. También construimos en los países vecinos: Ghana, Togo, Mali... Ahora, otras naciones nos están contratando. Cuando el tipo de proyecto es claro y no



A la izquierda, Kéré se apoya en la maqueta de uno de sus proyectos. Sobre estas líneas, dos de los más sobresalientes: el Museo de la Cruz Roja en Ginebra y la ópera-aldea en Burkina-Faso

está situado demasiado lejos, un equipo local al que previamente he entrenado lo construye. Eso es genial. La ópera-aldea, por ejemplo, está creando muchos empleos. Estoy convencido de que esta es la única manera que tenemos para cambiar el mundo. Incluso con iniciativas pequeñas –la acumulación de las mismas– mejorarán nuestro mundo. Me preguntaba si podría hablar más acerca del espacio público. Ha dicho que su concepto de espacio público es a menudo muy diferente al concepto de espacio público en Europa.

El concepto de espacio público tiene un sentido diferente en África. Nadie es el propietario del espacio. Pertenece a todos. Es algo que usamos juntos. Está abierto para todas las personas y se puede utilizar cuando uno lo necesite, o cuando deseas compartir algo con otros: vas allí y lo compartes, o cuando necesitas comunicarte con otras personas que utilizan el espacio para aclarar cómo deseas usarlo.

En Burkina-Faso, en los pueblos, verá a menudo un campo cerca de la escuela. La gente lo utiliza para cultivar cacahuets, habichuelas, mijo, cebollas, ajos... Todos ayudan a administrar la cosecha, y todo el mundo recibe su parte. Luego, una vez que la escuela ha comenzado, después de la temporada de lluvias, esa misma tierra pasa a ser pública, para el uso de la escuela. La escuela también se comparte durante las elecciones, y cuando no hay clases, la gente organiza eventos.

Es el lugar público. Funciona. Funciona con las estaciones, y funciona según las necesidades.

### El marco perfecto para demostrar tu talento

Entra en:  
[www.iberart.es](http://www.iberart.es)

**IBERART** // // // // // // // // // // //  
1er concurso de arte  
para artistas // // // // // // // // //  
emergentes // // // // // // // // //  
y profesionales de //  
pintura, // // // // // // // // // // //  
acuarela, // // // // // // // // // // //  
grabado // // // // // // // // // // //  
y dibujo // // // // // // // // // // //

organiza:



colabora:



patrocina:

